

**Estudio sobre la participación de las  
familias inmigrantes en la escuela pública  
vasca: reto y oportunidad.  
Un acercamiento a la red pública del  
municipio de Bilbao.**

## MIEMBROS DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Sara Maza Bustamante: directora científica de investigación

Laura Modonato: investigadora principal

Karmele Mendoza Pérez: investigadora

## AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas y entidades que han colaborado en este proyecto de investigación dedicándonos su tiempo, tanto para ayudarnos a difundir este estudio, como para compartir con nosotras sus opiniones e impresiones personales. En especial queremos agradecer la valiosa colaboración de todos los padres y madres que han participado en el estudio, así como de la Federación de AMPAS de Bizkaia, BIGE; la asociación socio-educativa GUGAZ AURRERA y la asociación pro-inmigrantes Jatorkin, por iluminarnos con su experiencia y conocimientos especializados en este ámbito.

No podemos dejar de mencionar el apoyo brindado en la difusión de este estudio por parte de la Coordinadora de ONG de Euskadi de Apoyo a Inmigrantes, Harresiak Apurtuz, del Consejo de Inmigración del Ayuntamiento de Bilbao y de las asociaciones Ecuador Etxea, Cáritas Diocesana Bilbao, Etorbinekin Bat y la asociación de mujeres musulmanas Bidaya.

Al Servicio Vasco de Integración y convivencia intercultural BILTZEN, así como al Grupo de investigación CIVERSITY-Ciudad, por permitirnos contrastar con ellos nuestros avances y pesquisas.

Y por supuesto, a aquellas personas de distintas AMPAS y centros educativos de Bilbao, por su participación desinteresada que ha hecho posible este trabajo.

El presente informe es el resultado del proyecto de investigación: “La participación de las familias inmigrantes en la escuela pública vasca: reto y oportunidad”, que ha contado con el apoyo de la Diputación Foral de Bizkaia, así como con el aval del Grupo de investigación CIVERSITY-Ciudad y Diversidad y de Biltzen: Servicio Vasco de Integración y convivencia intercultural.

## 1. Introducción

Son diversos los factores de naturaleza social que resultan determinantes, ya no solo en el éxito/fracaso escolar, sino en el aprendizaje, rendimiento y motivación de los niños y niñas. En numerosos estudios, estos factores explicativos del fracaso escolar se dividen entre factores sociales de carácter estructural, factores del sistema educativo y factores personales. Este estudio que a continuación se presenta, aborda, precisamente, en el marco de los factores sociales de carácter estructural, la implicación y participación de las familias inmigrantes en el sistema educativo público vasco.

La importancia de este asunto radica no solo en que exista relación directa entre el rendimiento escolar del niño y el nivel de implicación de los padres en su educación, tal y como demuestran diferentes estudios, sino también, en la importancia que adquiere el ámbito escolar como espacio de integración sociocultural para la población de origen inmigrante en los distintos países de acogida.

El término participación no está exento de ambigüedad en base al contenido y finalidad que le otorga quien lo utilice. La participación supone un proceso abierto para el que es necesario motivación –querer participar-, formación –saber participar-, y organización –dónde participar-, lo que la distingue de la mera información. Implica “ser parte”, “tomar parte” y “tener parte”, lo que obliga a considerar la participación no solo como un derecho sino también como un deber (Torres, 2012).

Cuando hablamos de una escuela inclusiva aludimos a un espacio dirigido a responder a las necesidades del conjunto del alumnado y a incrementar la participación abierta y plural de todos los/as miembros de la comunidad educativa. Especialmente, en un contexto en el cual nuestras sociedades son cada vez más plurales y se apuesta por un modelo de educación intercultural para la integración de todos los/as alumnos/as, lo que obliga a fomentar la participación de personas de diferentes culturas (Aguilar, 2012). Tanto la participación de la familia como de la comunidad son aspectos claves para el éxito de una escuela inclusiva.

A pesar del marco normativo existente, la participación en el ámbito educativo continua siendo una asignatura pendiente, y esto, pese a que se sabe que es necesaria e imprescindible para la calidad de la educación, especialmente en el marco de la educación inclusiva. Los bajos índices de participación y las carencias de su práctica, ocasionan que ésta no sea ni positiva ni enriquecedora.

La presente investigación persigue el objetivo general de conocer los niveles de implicación y participación que las familias inmigrantes tienen en centros escolares públicos de Bilbao, para diseñar estrategias prácticas y propuestas de mejora que permitan favorecer su participación activa y su integración en los centros educativos y en la sociedad receptora en su conjunto.

Durante la redacción del informe abreviado<sup>1</sup> que tienen en sus manos, se ha hecho un importante esfuerzo por contemplar todo el rigor académico y de carácter teórico-práctico

---

<sup>1</sup> Para consultar el contenido completo del informe de investigación final realizado, pueden ponerse en contacto con el equipo investigador a través del correo electrónico: [info@asociacionmatiz.org](mailto:info@asociacionmatiz.org)

que éste presenta, de una manera ligera, y sencilla de leer y entender para llegar a todos y a todas, padres y madres de cualquier procedencia geográfica, de origen autóctono y profesorado. El deseo de éste equipo de trabajo es que pueda resultar un **documento motivador y útil, que facilite la puesta en práctica de pequeñas o grandes acciones a favor de la participación de padres y madres en los centros educativos.**

Este documento recoge, de manera sintética, la descripción general de la investigación realizada, así como, las principales conclusiones relativas al objeto de estudio, es decir, la participación de las familias inmigrantes en los centros educativos. Asimismo, contempla una batería general de conclusiones divididas en tres bloques de análisis fundamentales, a saber: el conocimiento general del sistema educativo por parte de la población inmigrante, la opinión y nivel de satisfacción de las familias en relación con el proceso educativo de sus hijos/as y, por último, sus niveles de implicación y participación en los centros educativos.

Para finalizar, se añaden una batería de propuestas, que de menor a mayor complejidad, son susceptibles de ser tenidas en cuenta por la comunidad educativa de cara a fomentar procesos efectivos de participación en el ámbito escolar.

## 2. Metodología de investigación

El proyecto que se presenta a continuación (impulsado por la Asociación Matiz y financiado por la Diputación Foral de Bizkaia) ha consistido en la realización de un estudio de carácter descriptivo-interpretativo que nos arrojará información sobre la percepción y el conocimiento que las familias de origen inmigrante tienen del proceso educativo de sus hijos e hijas, matriculados/as en algún ciclo de Infantil, Educación Primaria y/o Secundaria de la Escuela Pública Vasca bilbaína, así como sobre los niveles de implicación y participación que estas familias tienen en el Sistema Educativo Vasco.

A nivel metodológico se ha optado por la realización de un estudio cualitativo/cuantitativo que nos ha permitido profundizar en las vivencias personales y en las opiniones de las familias, de distintos agentes educativos y de entidades sociales (locales) que trabajan en esta temática. Esta metodología ha permitido además conocer con detalle el gran abanico de percepciones existentes, diferenciándolas en función de la cultura y del sexo de los y las participantes.

Para ello, ha sido diseñado, en primer lugar, un **cuestionario** compuesto por preguntas cerradas y abiertas, para ser contestado de manera diferenciada e individualizada, por hombres y mujeres, padres y madres de alumnado extranjero matriculado en escuelas públicas de Bilbao. Asimismo, con el objeto de contrastar y profundizar sobre algunas cuestiones de especial interés surgidas a partir del análisis de los datos obtenidos a través de este cuestionario, el equipo investigador se ha entrevistado con distintas organizaciones y entidades educativas, éstas son: la Federación de AMPAS de Bizkaia, BIGE; la asociación socio-educativa GUGAZ AURREA y la asociación pro-inmigrantes Jatorkin.

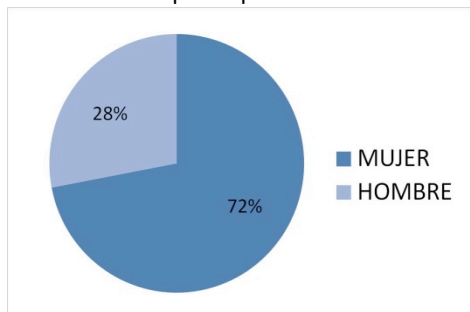
En concreto, el proceso de investigación ha contado con la participación de 25 familias de diferentes orígenes, fundamentalmente, personas latino americanas, norteafricanos, subsaharianos y, en menor medida, de Europa del Este, que han dado respuesta a una entrevista semi-estructurada, que abordaba distintas cuestiones relacionadas con el conocimiento del sistema educativo, su grado de satisfacción con el mismo, así como sus niveles de participación en los centros escolares. Las entrevistas se han realizado a un total de 18 mujeres y de 7 hombres. 17 de las 25 personas entrevistadas tienen a sus hijos e hijas matriculados en Primaria y, 5 lo están en Secundaria. Asimismo, hemos contado otras dos familias, cuyos hijos/as se encontraban en infantil. Estos padres se encuentran distribuidos en 13 centros públicos de Bilbao.

Queremos dejar constancia de que las opiniones expresadas por las diferentes personas que han participado y hecho posible este trabajo no coinciden, necesariamente, con las del equipo de investigación de la asociación Matiz.

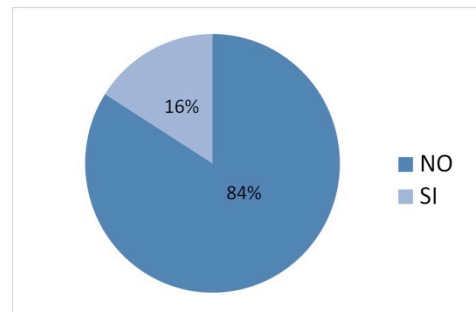
### 3. Perfil sociodemográfico

De las 25 entrevistas realizadas, el 72% fueron realizadas a mujeres y el 28% a hombres (véase Gráfico 1). La edad media de los y las participantes se encuentra situada en los 38 años, (mínimo de 27 y máximo de 58 años). Asimismo, la media en relación con los años vividos en la ciudad de Bilbao se encuentra en los 11 años (mínimo de 3 años y máximo de 20) y, tal y como se ilustra en el Gráfico 2, solo el 16% desea regresar a su país de origen en un futuro.

**Gráfico 1:** Sexo de los y las participantes



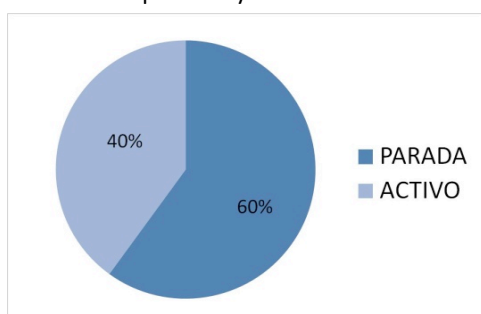
**Gráfico 2:** Porcentaje de participantes que desean y no desean regresar



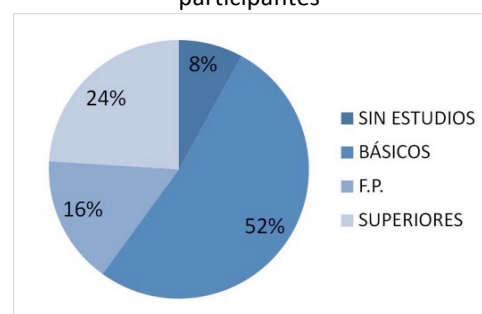
Como podemos observar en el Gráfico 3, el 60% de los y las entrevistadas se encontraban en paro en el momento de realizar la entrevista. El nivel económico de las familias entrevistadas se ordenaría de la siguiente manera: el 16% tiene unos ingresos menores a 645,30 al mes; el 36% ingresa entre 645,30 € y 1.000,00 €, mientras que el 32% se sitúa entre los 1.001,00 y los 1.500,00 €. Por último, un 8% cuenta con unos ingresos de entre 1.501,00 y 2.000,00 € y, otro 8%, indica superar los 2.000 € mensuales. El 48% de las personas entrevistadas recibe algún tipo de prestación social.

Si atendemos al nivel de estudios de los participantes, tal y como se ilustra en el gráfico 4, encontramos que un 8% indica no contar con estudios, un 52% cuenta con estudios básicos, un 16% con estudios de formación profesional (F.P.) y un 24% tiene estudios superiores.

**Gráfico 3:** Porcentaje de participantes parados y en activo



**Gráfico 4:** Nivel de estudios de los y las participantes



#### 4. La participación de las familias inmigrantes en los centros educativos de Bilbao:

El estudio realizado nos permite señalar que los niveles de participación de las familias de origen inmigrante en los centros educativos son muy bajos. De hecho, de las personas entrevistadas, únicamente el 16% participa regularmente en el AMPA, de éstas, el 100% son mujeres.

A pesar de que existan otros espacios de participación, como por ejemplo, los Consejos Escolares, éstos no han sido nombrados en ningún momento por las personas participantes en el estudio, lo que denota que existe un alto grado de desconocimiento sobre los espacios y modalidades de colaboración en los centros por parte de éstas familias. De hecho, merece la pena señalarse que para las familias entrevistadas el AMPA es en numerosas ocasiones conocido únicamente por su labor en la gestión de las actividades extraescolares.

Tomaremos, por tanto, como referencia fundamental el AMPA, al ser el espacio mayoritariamente conocido y nombrado por parte de las familias entrevistadas. Entendemos por participación activa la asistencia al conjunto de las reuniones que establecen las AMPA a lo largo del curso escolar, la participación en la toma de decisiones y la movilización activa en este espacio de participación escolar. Es decir, la asistencia a reuniones informativas esporádicas dirigidas al conjunto de los/as actores del centro escolar, en el marco del presente estudio, no es considerada como participación.<sup>2</sup>

El 80% de las personas entrevistadas se encuentran en estos momentos asociadas al AMPA, aunque este dato no resulta significativo a la hora de analizar los niveles de participación, ya que muchas familias que quieren acceder a las clases extraescolares, abonan la cuota correspondiente para facilitar su inscripción en estas actividades. Esta cuota varía en función de los centros educativos y de los recursos disponibles en las AMPA. De hecho, si focalizamos nuestra atención en este 80% de familias que afirman participar poco, vemos que, a pesar de que afirmen conocer el AMPA, desconocen cuáles son los ámbitos de actuación de estas entidades, y las posibilidades de colaboración existentes en las mismas.

El 84% de las personas entrevistadas que afirma no participar en el AMPA, explica que no cuenta con el tiempo suficiente para involucrarse en las actividades, debido fundamentalmente a sus obligaciones laborales. Además, algunas madres y padres entrevistados afirman no haber sido informados/as sobre los ámbitos de actuación del AMPA (15%) ni sobre las modalidades de participación. Aparece el euskera como factor limitante a la hora de impulsar la participación en el centro, y la idea de que estos espacios están “reservados” a las familias autóctonas.

---

<sup>2</sup> Aquellas familias que sin participar de manera continuada en el AMPA, lo han hecho en el pasado y/o participan activamente en otras actividades del centro de carácter lúdico y/o recreativo cuando el profesorado lo reclama, han sido considerados en el estudio como participación media.

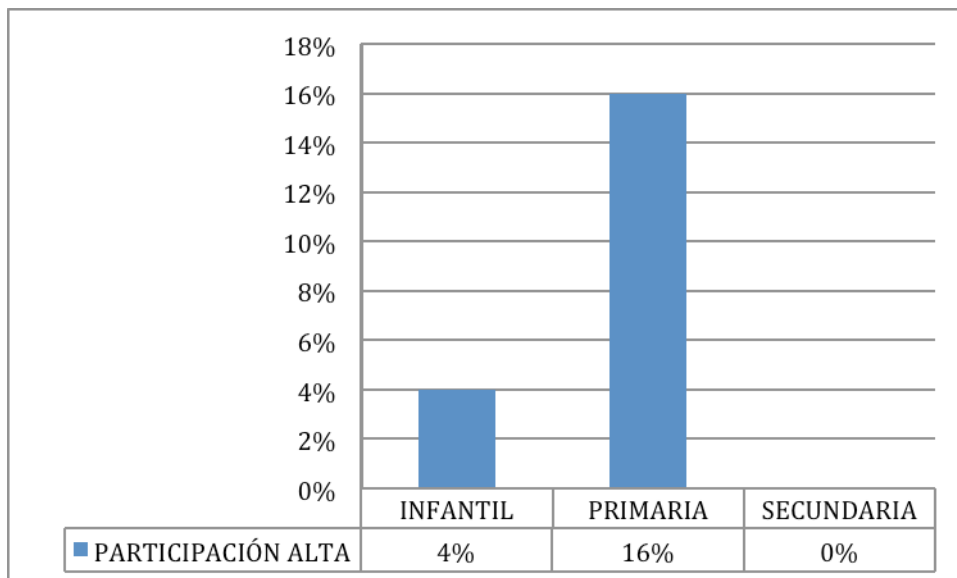
Aunque en menor medida, otro factor que limita la participación en el AMPA es el bajo conocimiento de la lengua castellana, lo cual entraña un sentimiento de “vergüenza” y de miedo a la hora de exponerse en espacios compartidos con otras personas cuyos conocimientos lingüísticos son mayores. Esta última afirmación resulta especialmente válida para las personas provenientes de Marruecos, Nigeria, Guinea Bissau y Rusia.

A pesar de que la participación de las familias inmigrantes en el AMPA es muy baja, estas madres y padres (72%), suelen colaborar en otro tipo de actividades, de naturaleza más bien folklórica (fiestas interculturales) y puntuales (mercadillos, excursiones, etc.).

Por otra parte, si bien los niveles de participación podrían estar relacionados con el tiempo con el que cuentan estas familias, y que depende, entre otros factores de la actividad laboral, los resultados de nuestro estudio nos demuestran que la relación no es tan directa, como se podría pensar. De hecho, de las personas que señalan participar poco en la escuela (64%), casi un 70% se encuentran en estos momentos sin empleo. Con respecto al 20% que muestra una alta participación, más de la mitad trabaja.

Con respecto a la participación por niveles educativos, vemos que, tal y como nos demuestra el siguiente gráfico, las cotas más altas de participación, se dan en educación infantil (4%) y en primaria (16%), no habiendo registrado este estudio, ninguna persona que señalara participar activamente en la secundaria.

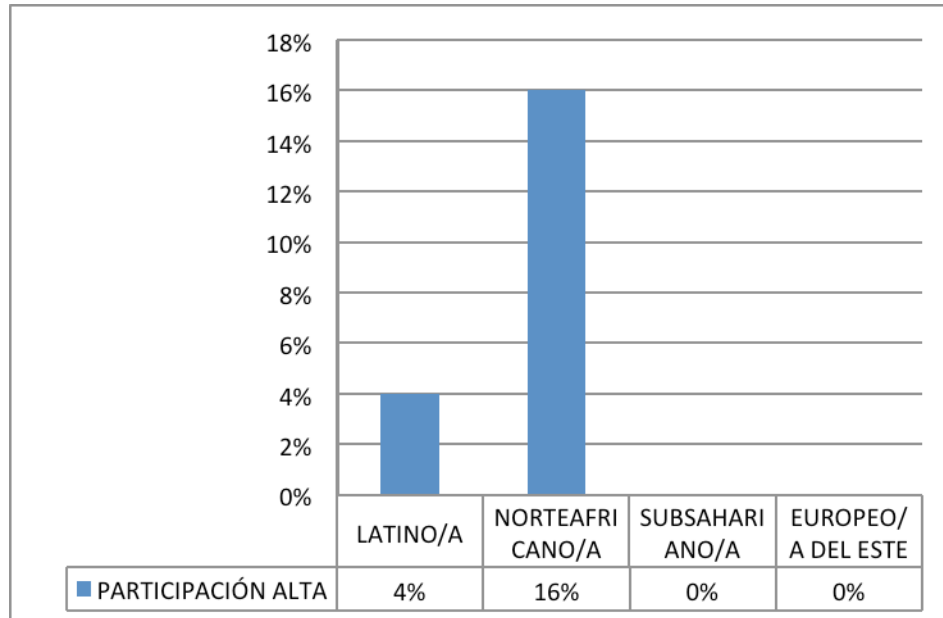
**Gráfico 5: Participación por niveles educativos**



Con respecto a la procedencia geográfica de las personas que señalan participar más activamente, vemos que el 16% de ellas son norteafricanas, mientras que el 4%, son latinas, tal y como se puede apreciar en el siguiente gráfico:



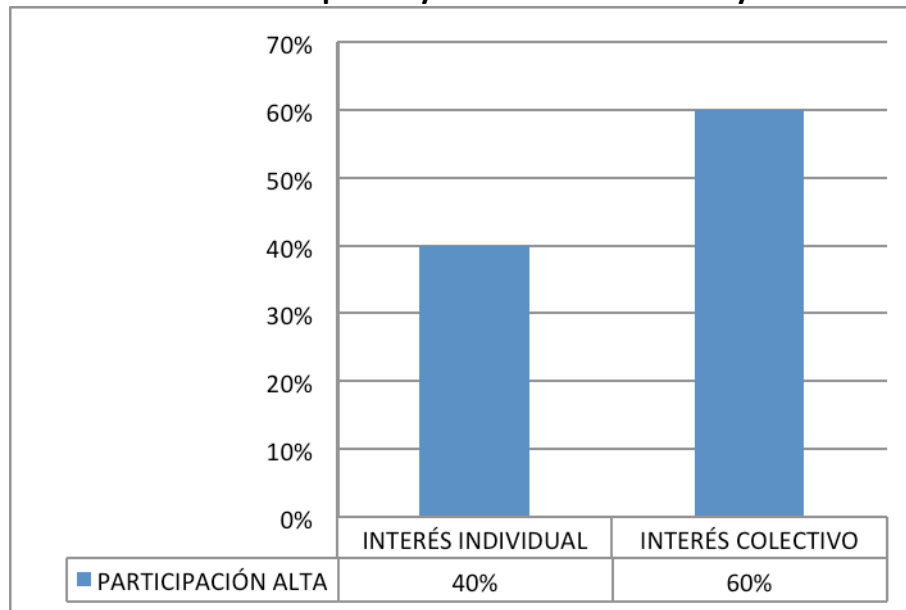
**Gráfico 6: Participación y procedencia geográfica**



El estudio también ha permitido descubrir que los niveles de participación reales contrastan con el deseo o con la voluntad de participar en los centros, expresada por las familias. De hecho, a la pregunta **¿le gustaría participar más habitualmente en la escuela?** alrededor del 70% de las personas entrevistadas contestan positivamente, explicando que su implicación en el centro permitiría apoyar a sus descendientes en su proceso educativo, además de favorecer un mayor conocimiento de los centros.

Es más, si atendemos a las causas que las familias aducen para expresar su deseo de mayor participación, encontramos, tal y como puede apreciarse en el gráfico 7, que el 60% de estas participaciones estarían motivadas por intereses colectivos orientados a un bien común, es decir, que ayudaran a mejorar la escuela en general. Mientras que el restante 40%, participaría en la escuela persiguiendo algún tipo de interés individual que afectara directamente a sus hijos/as o a ellos/as mismos/as.

**Gráfico 7: Participación y motivación individual y colectiva**



Otro factor que las familias señalan con respecto a la voluntad de participar en el centro, la encontramos por un lado, en el “buen ambiente” que puede crearse con otras madre y padres que participan en el centro, y por otro, con las ganas que desde los centros se trasmite a la hora de aportar cambios y mejoras en la institución educativa.

De hecho, hay familias que desde esa perspectiva de tipo más individualista, explican que a pesar de que le gustaría tener una presencia más activa en los centros, la realidad es que en algunos casos, los espacios de participación cuentan con muy pocas actividades y/o con medios insuficientes de cara a realizar acciones que las familias consideran importantes, y que podrían mejorar la implicación de estas familia en la cultura del centro.

A la pregunta **¿cree que el hecho de que Ud. participe habitualmente en el centro escolar puede mejorar o facilitar el proceso educativo de sus hijos?**, y en concordancia con la pregunta anterior, encontramos nuevamente más respuestas positivas que negativas. Las personas que consideran que no existe una relación entre participación en la escuela y mejora del proceso educativo de los/as hijas (alrededor del 30%), argumentan que el proceso educativo es responsabilidad de sus descendientes, y que por lo tanto, su implicación en los espacios de participación no tendría por qué influir.

Por el contrario, las personas que consideran que sí, que su participación puede influir positivamente, explican que es una manera de dar apoyo y ánimos a sus descendientes, además de motivarles. Por último, y de nuevo en el marco de una perspectiva de carácter individual, algunos padres también consideran la participación como una oportunidad para conocer mejor a los/as profesionales de la enseñanza y su trabajo, lo cual permitiría valorar con más profundidad y conocimiento la labor que realizan a diario con sus hijos/as.

Resulta de interés señalar que la participación también ha sido considerada como una forma para educar en valores a los niños y a las niñas, convirtiéndose en un mensaje que ellos/as captan y que podrán replicar con sus hijos/as cuando sean adultos/as.

Esta investigación ha desvelado, asimismo, que la participación voluntaria de estos padres y madres en otros espacios de relación fuera del ámbito escolar, asociaciones de la sociedad civil, de carácter religioso, EPA's, etc. no indicaría mayores niveles de responsabilidad y participación escolar. Es decir, mostrarse como una persona participativa en otros espacios y/o causas, no implicaría contar con una sensibilidad o sentido de la responsabilidad especial que les lleve a participar en mayor medida en los centros escolares.

## 5. Conclusiones generales:

A continuación se presentan brevemente, y de manera sintética, las principales conclusiones obtenidas en el marco de este estudio divididas en tres bloques de análisis fundamentales, a saber: el conocimiento general del sistema educativo, la opinión y nivel de satisfacción de las familias en relación con el proceso educativo de sus hijos/as y, por último, sus niveles de implicación y participación en los centros educativos. Destacamos, de entrada, que todas las familias entrevistadas dan **gran importancia al proceso educativo de sus hijos/as**, independientemente de las procedencias geográficas de referencia.

5.1. En relación con el grado de conocimiento del sistema educativo, encontramos que:

- existe, en términos generales, un **alto conocimiento del sistema educativo**, su funcionamiento y lógicas de relación.
- Conocen y entienden con facilidad los **trámites administrativos** más habituales de los centros. Únicamente se han registrado algunas dificultades entre aquellas familias que han iniciado su proyecto migratorio recientemente o por estar poco familiarizadas con los tramites y el lenguaje administrativo
- Todas las familias **conocen a los/as profesores/as de sus hijos e hijas**. Además, la mayoría mantiene una relación continuada y periódica con los/as tutores/as, de tal suerte que los tiempos de reunión, oscilan aproximadamente entre dos semanas y tres meses para realizar el correspondiente seguimiento de sus hijos/as.
- Conocen y utilizan las **clases extraescolares** siempre que su economía lo permite.
- Conocen las ayudas existentes y entienden con facilidad los trámites relacionados con la **solicitud de éstas becas y ayudas escolares**, especialmente, las relacionadas con el servicio de comedor y la adquisición de materiales didácticos.
- El estudio realizado nos permite señalar que, mayoritariamente, **el seguimiento escolar y la toma de decisiones sobre el proceso educativo de los/as hijos/as, corre a cargo de las madres**. Los datos nos demuestran que en el grupo que se encuentra en pareja, las tareas relacionadas con el seguimiento escolar y la toma de decisión de los/as hijas, en ningún caso se realizan bajo parámetros de corresponsabilidad, siendo las madres las que siguen ocupándose de estas actividades. Este hecho se reproduce también en el colectivo de personas divorciadas, que a pesar de encontrarse mayoritariamente en régimen de tutela compartida (el 60% de los casos), las madres

siguen asumiendo un mayor grado de responsabilidad en las tareas relativas a la educación de sus hijos/as.

- Existe un alto **desconocimiento del AMPA como espacio de participación**, siendo fundamentalmente conocido por la gestión de la actividad extraescolar del centro.
- Ninguno de los entrevistados/as mencionó el Consejo Escolar como espacio de participación, lo cual permite inferir que este órgano escolar de participación no es en absoluto conocido por los padres y madres inmigrantes.

## 5.2. Sobre su opinión y nivel de satisfacción:

- Las familias tienen una **buena opinión del sistema educativo vasco**, aunque hay elementos que mejorarían.
- **Las asignaturas** que se estudian se consideran **adecuadas y prácticas**, aunque mejorarían el estudio de la lengua inglesa y añadirían asignaturas relacionadas con la educación en valores entendida como herramienta para el aprendizaje de un conjunto de normas y valores sociales, cuya transmisión se considera igual de importante que el aprendizaje de los contenidos curriculares. En menor medida, fomentarían una metodología más práctica para ayudar a sus hijos/as a tener hábitos de estudios basados en la comprensión, y no en el aprendizaje memorístico de los contenidos curriculares.
- Las personas entrevistadas consideran importante que sus hijos/as **aprendan euskera**, ya que el aprendizaje de este idioma, ofrece mayores posibilidades de integración a sus descendientes, sobre todo, en el ámbito laboral. Para la mayoría el estudio del euskera supone una dificultad, sobre todo a la hora de realizar el seguimiento académico de los/as menores y ofrecer apoyo en las tareas escolares a sus hijos e hijas.
- Entre las **asignaturas que suprimirían** encontramos la religión, y en menor medida, la música.
- La mayoría de las personas entrevistadas opina que el **aprendizaje de elementos y expresiones de otras culturas no se contempla de manera suficiente**.
- Existen diferencias de opinión con **respecto al horario escolar**, considerándose en unos casos, adecuado y suficiente, y en otros, excesivo y/o poco adaptado a los horarios laborales de las personas adultas, según los casos.
- Las familias entrevistadas, está de acuerdo en que se manden **deberes** a sus hijos/as, aunque se observan dos posicionamientos, uno más exigente y otro, que apostaría por un volumen menor de deberes para fomentar más el juego y el tiempo de ocio entre los/as pequeños/as. Hay quienes apuestan porque los deberes se utilicen como refuerzo de aquellas asignaturas en las cuales el alumnado flaquea o muestra mayor dificultad, de manera individualizada.
- Se ha registrado un alto nivel de satisfacción en relación con los **servicios del centro**, sobre todo con respecto al servicio de biblioteca. Con respecto al servicio de comedor, existe igualmente una valoración global satisfactoria para el conjunto de procedencias geográficas, a excepción de las familias procedentes de Algeria y Marruecos, que en la actualidad, están encontrando algunas dificultades en este servicio en relación con la dieta musulmana.
- Se han detectado **situaciones de discriminación** y conflicto entre padres autóctonos e inmigrantes, así como entre alumnos/as de distintas procedencias. El 36% de las personas entrevistadas relata haber padecido o conocido de manera directa,

situaciones de racismo y discriminación en el centro educativo por parte de familias autóctonas. El 100% de los/as entrevistados/as manifiesta recibir un trato igualitario por parte de los centros educativos.

- La mayoría de los padres y madres considera que la educación podrá mejorar la vida de sus hijos e hijas, indistintamente, cuando sean adultos.

### 5.3. Sobre el grado de participación de las familias inmigrantes:

- El estudio realizado nos permite señalar que **los niveles de participación** de las familias de origen inmigrante en los centros educativos son muy bajos. De las personas que han manifestado participar de forma activa en el AMPA (16%), el 100% son mujeres.
- **El AMPA** es conocida fundamentalmente por su papel en la gestión de la actividad extraescolar. Muchas familias desconocen el papel de estas asociaciones en los centros educativos, y las posibilidades de participación que entrañan.
- **Las cotas más altas de participación, se dan en educación infantil y en primaria** no habiéndose registrado en este estudio ninguna persona que haya señalado participar activamente en secundaria.
- **Los motivos principales que inducen a las madres a participar** se relacionan con intereses colectivos que ayuden a mejorar la escuela en general. Otro factor que las familias señalan con respecto a la voluntad de participar en el centro, la encontramos por un lado, en el “buen ambiente” que puede crearse con otras madre y padres que participan en el centro, y por otro, con las ganas que desde los centros se trasmite a la hora de aportar cambios y mejoras en la institución educativa.
- **Los motivos que inducen a no participar** se relacionan con el poco tiempo con el que disponen para involucrarse en las actividades debido, fundamentalmente, a sus obligaciones laborales. Además, algunas madres y padres entrevistados afirman no haber sido informados/as sobre los ámbitos de actuación del AMPA y sobre las modalidades de participación.
- **Los idiomas parecen ser un factor que limita la participación** para algunas de las familias. Además, parece existir la idea de que estos espacios están “reservados” a las familias autóctonas.
- A pesar de que la participación de las familias inmigrantes en el AMPA es muy baja, podemos afirmar que, sin embargo, estas madres y padres, **suelen colaborar con asiduidad**, cada vez que les es requerido, **en otro tipo de actividades de naturaleza más bien folklórica** (fiestas interculturales) y puntuales (mercadillos, excursiones, etc).
- **Los niveles de participación reales contrastan con el deseo o con la voluntad de participar** en los centros expresada por las familias. Éstas consideran que su implicación en el centro permitiría apoyar a sus descendientes en su proceso educativo, además de favorecer un conocimiento más profundo de los centros.
- **Las personas que consideran que no existe una relación directa entre su participación en la escuela y la mejora del proceso educativo de los/as hijos/as** basan su opinión en que el proceso educativo es responsabilidad exclusiva de sus descendientes, y que por lo tanto, su implicación en los espacios de participación no tendría por qué influir en modo alguno. Por el contrario, las personas que consideran que su participación sí podría influir positivamente, precisan que sería una manera de dar apoyo y ánimos a sus descendientes. Este apoyo es más bien moral y motivacional que puramente académico.

## 6. Propuestas para mejorar la participación

Este apartado presenta algunas propuestas susceptibles de mejorar los niveles de participación de las familias, no solo inmigrantes, en los centros educativos. Muchas de las propuestas que aquí se exponen no se encuentran centradas en los espacios formales de participación como tal, sino que buscan promover el acercamiento preliminar que necesariamente ha de producirse entre las familias y el centro educativo, así como, entre familias inmigrantes y autóctonas para iniciar las bases de lo que debería ser una escuela inclusiva.

Estas propuestas, algunas ya conocidas, e incluso, en algunos casos, puestas ya en marcha por algunos centros educativos del municipio de Bilbao, han sido recopiladas a partir de un importante trabajo de investigación y revisión de distintas experiencias ya existentes en otros países y sistemas educativos; fruto de experiencias más cercanas, de nuestro propio entorno; de sugerencias recogidas durante la propia realización del estudio, y por último, como resultado del propio conocimiento y experiencia práctica del equipo investigador.

Toda mejora de la participación, implica, como es bien sabido por el conjunto del profesorado, un gran esfuerzo y dedicación, y la puesta en marcha de ciertas medidas excepcionales que flexibilicen y faciliten el proceso participativo a familias muy diversas, y con circunstancias únicas y particulares, en muchos casos. Sumar a este hecho la diversidad cultural que hoy acogen nuestros centros educativos, complica aún más la ya dificultosa participación de las familias. Pese a todo, impulsar una escuela pública participada e inclusiva puede ser un reto atractivo que permita obtener resultados asombrosos y muy enriquecedores.

De manera general, dos son las recomendaciones básicas, que este equipo considera imprescindible tener en cuenta si se pretende hacer un esfuerzo en este sentido. La primera sería, partir siempre de un análisis preciso del centro (auto-diagnóstico). Es decir, debatir entre las personas que ya participan activamente sobre lo que entienden por participación y cuál es el grado de participación que consideran deseable para sus centros, estableciendo al mismo tiempo un grupo líder para impulsar un proceso en este sentido. La segunda recomendación, se concreta, simplemente, en plantearse objetivos poco ambiciosos, traducidos en la implantación de medidas fácilmente gestionables y asumibles por el equipo al cargo.

Como se podrá comprobar, se exponen en primer lugar propuestas de participación muy informal, basadas, de forma exclusiva, en fomentar espacios de encuentro entre padres y madres, alumnado y profesorado. Habrá quien considere que no forman parte de un proceso de participación serio. En nuestra opinión, conocerse, interactuar y eliminar las posibles barreras y miedos ante lo desconocido, es un paso preliminar indispensable para facilitar, de entrada, el acercamiento de las familias a los centros, y en su caso, y en un segundo momento, la implicación activa y responsable en los mismos.

Las propuestas que a continuación se enumeran, han sido ordenadas de menor a mayor dificultad y dedicación requerida por parte del centro, para facilitar su comprensión, practicidad y asunción, en caso de resultar de interés. Aunque consideradas, se han dejado de lado, por tanto, clasificaciones de corte más teórico y procedimental promovidas por otros autores.

### **Batería de propuestas:**

1. Establecer en cada centro los términos y espacios deseables de participación de las familias en función de las distintas necesidades, incluso diseñando distintos niveles posibles de implicación, si se considera necesario, al margen de lo ya contemplado en la normativa educativa.  
Ejemplo:  
Nivel: Colaboración en actividades puntuales.  
Nivel: Colaboración voluntaria en actividades cotidianas con alumnado y profesorado.  
Nivel: Colaboración AMPA.  
La participación en los espacios habría de ser flexible y permitir con naturalidad el traspaso entre los distintos niveles de implicación.
2. Formación al profesorado sobre diferentes culturas, lenguas y costumbres para facilitar el “conocerse”, así como la propia labor didáctica. (Posibilidad de que sea a cargo de los propios padres del centro).
3. Decorar el centro de forma multicultural. Colgar en los distintos espacios del centro carteles y elementos decorativos de distintas procedencias culturales, en distintos idiomas... Representar y poner en valor la diversidad cultural del centro.
4. Poner en marcha actividades en que puedan participar pequeños y grandes, contando con el apoyo o seguimiento puntual de padres y madres. Ejemplo clave y de actualidad: poner en marcha una huerta, pudiendo además vincularlo y relacionarlo con unidades didácticas específicas dentro de determinadas asignaturas.
5. Instaurar una excursión o jornada anual de encuentro entre alumnado, familias y profesorado para fomentar el conocimiento entre todos e impulsar el establecimiento de relaciones interpersonales (preferentemente en sábado).
6. Crear un día de las familias en los centros, para favorecer que los grupos de iguales conformados en cada aula presenten a sus padres entre ellos... “¡nuestros papás y mamás se van a conocer!”, etc. Esta actividad debería desarrollarse a nivel de aula y de manera desenfadada, de tal suerte que niños/as y adultos pudieran ir conociéndose y formando distintos grupos de relación.
7. Diseñar un sábado al mes actividades lúdicas y recreativas en que se invite a niños/as y sus familiares a acudir al centro (talleres de marionetas, reciclaje, etc.).
8. Tras varios encuentros, se podría fomentar, en su caso, el conocimiento de todos de manera más formal, creando un espacio abierto donde padres y madres, y profesorado interesado, se reuniera y hablara sobre sus distintas culturas, experiencias, inquietudes...
9. Crear una persona de referencia “líder”, voluntaria, que realice labores sencillas de atención y acogida, orientando a su grupo de iguales (otros padres y madres) en distintas dudas sobre procedimientos y formas de participación en el centro.

10. Ligado a la propuesta anterior, animar a padres y madres desempleados/as a participar como voluntario/a en los centros desarrollando tareas de acompañamiento al profesorado y cuidado de los/as menores, entre otras.
11. Contar con familiares voluntarios/as de distintas procedencias que acompañen a familias recién llegadas de su mismo origen geográfico en su proceso de acogida y en la incorporación a la vida del centro, realizando servicios de traducción y orientación a los recién llegados.
12. Esas mismas familias pueden participar en la traducción de comunicaciones a realizar a los padres y madres por parte del equipo directivo y el profesorado. Estas familias voluntarias constituirían una suerte de comité multicultural de distintas procedencias para dar apoyo y facilitar la comunicación entre profesorado y familias.
13. Impulsar la colaboración de estudiantes de magisterio, pedagogía, sociología, o disciplinas afines, para dar apoyo y refuerzo escolar tanto a alumnado como a sus familiares, a la hora de apoyar a los menores con sus deberes, y/o en las actividades impulsadas para el fomento de la participación.
14. Concebir e impulsar el centro escolar como espacio de aprendizaje para toda la comunidad educativa: Formación básica de adultos en los centros escolares, en función de las demandas de los propios padres, madres y profesores/as. Ejemplos habituales: enseñanza de idiomas (euskera en relación con tareas escolares) resolución de conflictos, apoyo en tareas escolares, talleres temáticos, seminarios y/o charlas sobre diversos temas de interés que favorezcan el intercambio de ideas y la resolución de dudas.
15. Crear un boletín o newsletter realizado por el alumnado, y/o en colaboración con profesorado o padres. (Posible como actividad extraescolar).
16. Impulsar programas más ambiciosos como el de las Comunidades de Aprendizaje, concretando el compromiso de las familias en relación con la participación en un Contrato de Aprendizaje, documento de partida en el que quedarían recogidos los compromisos de la escuela, del alumnado y de las familias.
17. Impulsar un proyecto de centro con enfoque comunitario dando cabida a diferentes agentes sociales del entorno, buscando la coordinación mutua entre los recursos presentes en el entorno (instituciones, asociaciones, familias, espacios de ocio y tiempo libre, personas voluntarias, etc.) y la comunidad educativa, con la intencionalidad de crear una **acción cívica** completa.

En relación con la participación expresa en el AMPA, algunas medidas posibles son:

1. Variar los horarios de las reuniones (días y horas).
2. Facilitar un servicio de guardería en el propio centro. Podría incluso estar gestionado por lo propios padres.



3. Fomentar que los padres y madres lleven a cada reunión aperitivos y viandas de sus países de origen, también locales, ¡cómo no! Aunque esto pueda resultarnos llamativo, es una práctica habitual y normalizada en muchos países, y puede favorecer el acercamiento inicial.
4. Complementar las comunicaciones escritas que normalmente se efectúan al comienzo de curso sobre el AMPA y el Consejo Escolar, con invitaciones presenciales en grupos reducidos para dar una información personalizada y estrechar lazos de relación con las familias. Aunque sea más costoso facilitará una mayor comprensión del concepto de espacio de participación y su funcionamiento, así como, un mayor compromiso de asistencia inicial.
5. Tratar de fomentar la participación de familias con dificultades especiales por incompatibilidad de horarios, turnos, etc. vía on-line o en tareas que puedan ser desarrolladas desde sus casas.